

# José Marín-Baldo: facetas artísticas de un arquitecto decimonónico

José Marín-Baldo: the artistic characteristics of a 19<sup>th</sup> Century architect

Villanueva Muñoz, Emilio Ángel\*

Fecha de terminación del trabajo: mayo de 2003.

Fecha de aceptación por la revista: noviembre de 2003.

C.D.U.: 7 Marín-Baldo, José

BIBLID [0210-962-X(2004); 35; 109-124]

## RESUMEN

José Marín-Baldo fue un arquitecto que practicó casi todas las facetas de su profesión: diseñó construcciones de nueva planta de diferentes tipologías, intervino en edificios históricos, proyectó monumentos conmemorativos, realizó planificaciones urbanas, etc. Paralelamente desarrolló una destacada actividad como escritor y pintor. Publicó artículos sobre la arquitectura de su tiempo, pero también textos más puramente literarios de poesía, novela o cuento. Como pintor fue reconocido sobre todo como paisajista. La suma de estas múltiples facetas convierten a José Marín-Baldo en una personalidad muy interesante en el contexto del arte español del siglo XIX.

**Palabras clave:** Urbanismo; Patrimonio urbanístico; Ordenación urbana; Arquitectura contemporánea; Proyecto de edificación; Tipologías arquitectónicas; Arquitectos.

**Identificadores:** Marín-Baldo, José

**Topónimos:** Abta (Almería); Alhama (Granada); Almería; Cieza (Murcia); Granada; Güevéjar (Granada); Huécija (Almería); Madrid; Murcia; Yecla (Murcia).

**Período:** Siglo 19.

## ABSTRACT

José Marín-Baldo was an architect who worked in almost all the aspects of his profession: he designed different types of new buildings; took part in the restoration of historical buildings; planned commemorative monuments; drew up town plans, etc. At the same time he was active as a writer and painter. He published articles on contemporary architecture, and also purely literary texts —poetry, novels and short stories—. His fame as a painter rested on his landscapes. This rich variety makes José Marín-Baldo one of the most interesting figures of 19<sup>th</sup> century Spanish art.

**Key words:** Town planning; City monuments; Contemporary architecture; Building plans; Architectural typologies; Architects.

**Identifiers:** Marín-Baldo, José.

**Place Names:** Abta (Almería); Alhama (Granada); Almería; Cieza (Murcia); Granada; Güevéjar (Granada); Huécija (Almería); Madrid; Murcia; Yecla (Murcia).

**Period:** 19<sup>th</sup> century.

\* Departamento de Historia del Arte. Universidad de Granada.

Durante las últimas dos décadas se han ido publicando noticias puntuales sobre la actividad profesional del arquitecto José Marín-Baldo en Andalucía oriental, proyectando obras en las provincias de Almería<sup>1</sup> y Granada<sup>2</sup>, o realizando trabajos para la diócesis de Guadix-Baza<sup>3</sup> y el arzobispado de Granada<sup>4</sup>, así como el eco que tuvieron en la prensa granadina la difusión de las primeras propuestas de su *Proyecto de Monumento a Colón*<sup>5</sup>.

Nosotros habíamos hecho contribuciones al conocimiento de su obra cuando publicamos una serie de proyectos urbanos y arquitectónicos realizados por José Marín-Baldo durante su etapa de arquitecto provincial de Almería de 1859 a 1869<sup>6</sup>, obras que tuvieron una considerable incidencia en el desarrollo urbano de la ciudad o que, en algunos casos, son destacados ejemplos de la arquitectura doméstica del siglo XIX<sup>7</sup>.

Junto a los datos divulgados sobre el ejercicio de su profesión, han ido surgiendo en paralelo otros que nos revelan su faceta de escritor de artículos en revistas especializadas en arquitectura, con los que participó en el debate sobre los puntos más candentes de la arquitectura de su tiempo, como la polémica entre ingenieros y arquitectos<sup>8</sup>, los problemas de la vivienda obrera<sup>9</sup> o los criterios de restauración de monumentos<sup>10</sup>.

Pero sus facetas artísticas no estuvieron limitadas a la práctica profesional del diseño arquitectónico o urbano. El interés por la escritura que se aprecia en sus informes y memorias técnicas, y que se manifiesta en sus artículos sobre arquitectura, tuvo también una derivación artística de carácter más puramente literario, cultivando la poesía, el cuento y la novela.

Por último, hay noticias sobre su actividad como pintor, de su formación en París, de su dedicación fundamentalmente al género del paisaje y de la exhibición de sus cuadros en salones y exposiciones de la segunda mitad del siglo XIX, habiéndose conservado obras suyas tanto en España como en otros países europeos.

Reuniendo y analizando las noticias que se han publicado sobre José Marín-Baldo, podemos aproximarnos a la compleja personalidad creativa de este arquitecto del siglo XIX, así como a las diferentes facetas artísticas que desarrolló en el ámbito de la arquitectura y de la ciudad, pero también de la literatura y de la pintura, estas últimas, como veremos, no muy alejadas del entorno de su formación y de su actividad profesional como arquitecto.

José María Marín-Baldo Caquia nació en Murcia en 1828, hijo de Salvador Marín-Baldo y Fullea, un destacado alcalde de esta ciudad a mediados del siglo XIX. El joven José María cursó sus estudios en la Escuela de Arquitectura de Madrid, donde fue compañero de otro ilustre arquitecto murciano, Carlos Mancha, obteniendo el título en 1853<sup>11</sup>.

Terminada la carrera de arquitectura se marchó a París con el objeto de ampliar sus estudios y completar su formación. En la capital francesa fue discípulo del pintor Joseph Nicolle. En este comienzo de la segunda mitad de siglo, Germán Hernández Amores en Roma y José Marín-Baldo en París, se perfilan como los dos artistas murcianos más significativos del momento<sup>12</sup>.

Los primeros trabajos profesionales los realizó José Marín-Baldo a mediados de la década de los años cincuenta en Murcia, aunque durante esta primera etapa de su carrera como arquitecto debió también viajar por el país, ya que colaboró en la obra *Monumentos*

*Arquitectónicos de España* haciendo dibujos, como los que realizó en 1857 de la iglesia de Santa María de Alcalá de Henares<sup>13</sup>.

José Marín-Baldo se trasladó a Almería en 1859, donde ejerció el cargo de arquitecto provincial hasta 1869. Durante una década se extiende esta etapa almeriense, en la cual intervino en varios edificios históricos de carácter religioso, proyectó numerosas viviendas de nueva planta, tanto para la burguesía local como para las cada vez más numerosas clases populares, jugando al mismo tiempo un considerable protagonismo en la planificación del desarrollo urbano de la ciudad de Almería.

En 1869 José Marín-Baldo dejó su plaza de arquitecto provincial de Almería para pasar a desempeñar el mismo cargo en la provincia de Murcia hasta 1876. Durante este segundo período murciano de su carrera profesional, siguió interviniendo en edificios históricos de carácter religioso, proyectando igualmente viviendas para la burguesía de su región y dirigiendo las obras de algunas construcciones públicas en la provincia<sup>14</sup>.

A comienzos de la época de la Restauración, en 1876, José Marín-Baldo viajó a Madrid para preparar el *Proyecto de Monumento a Colón* que presentó en la Exposición Universal de Filadelfia de aquel año, obteniendo una medalla de oro. Después fue nombrado arquitecto del Ministerio de Hacienda, cargo que ejerció en Madrid hasta 1887<sup>15</sup>. Durante este período madrileño participó en el Primer Congreso Nacional de Arquitectos celebrado en la capital en 1881<sup>16</sup>. Realizó diferentes proyectos de intervención en edificios públicos de carácter civil. También colaboró activamente en la preparación de diseños arquitectónicos y urbanos para reconstruir viviendas o poblaciones afectadas por catástrofes naturales, como las inundaciones del levante español de 1879 o los terremotos de Andalucía de 1884<sup>17</sup>.

Durante estos años madrileños dedicó gran interés a la escritura, no sólo redactando artículos que aparecieron en revistas especializadas de arquitectura, sino también otros textos más puramente literarios. De igual manera dedicó su atención a la pintura, participando con sus cuadros en diferentes exposiciones y salones.

Tras un fallido intento de conseguir el cargo de arquitecto municipal de Cartagena cuando se retiró Carlos Mancha en 1887<sup>18</sup>, en diciembre de aquel año fue invitado para ocupar interinamente el mismo puesto en Murcia, cuya plaza consiguió oficialmente por concurso en 1888, desarrollando a partir de entonces el que sería último período de su carrera artística<sup>19</sup>. Durante esta etapa preparó diferentes proyectos para el municipio murciano, algunos de los cuales no se pudieron realizar por la situación económica de la institución, a la vez que siguió diseñando viviendas para particulares. Murió en Murcia a comienzos de 1891<sup>20</sup>.

De las múltiples actividades artísticas que José Marín-Baldo desarrolló a lo largo de su vida, la más importante es la que se deriva de su profesión de arquitecto, tanto en la vertiente que le es más propia, la del diseño de edificios, como otras cuya competencia aparece menos delimitada, del tipo de la planificación urbana o los proyectos de monumentos conmemorativos.

La dedicación al diseño arquitectónico debió de ser especialmente intensa a juzgar por la cantidad de obras que conocemos proyectadas por José Marín-Baldo. Del mismo año en que

terminó su carrera, 1853, se han conservado en el Museo de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando dibujos pertenecientes a un *Proyecto de Capilla Subterránea para Pabellón de Reyes*<sup>21</sup>.

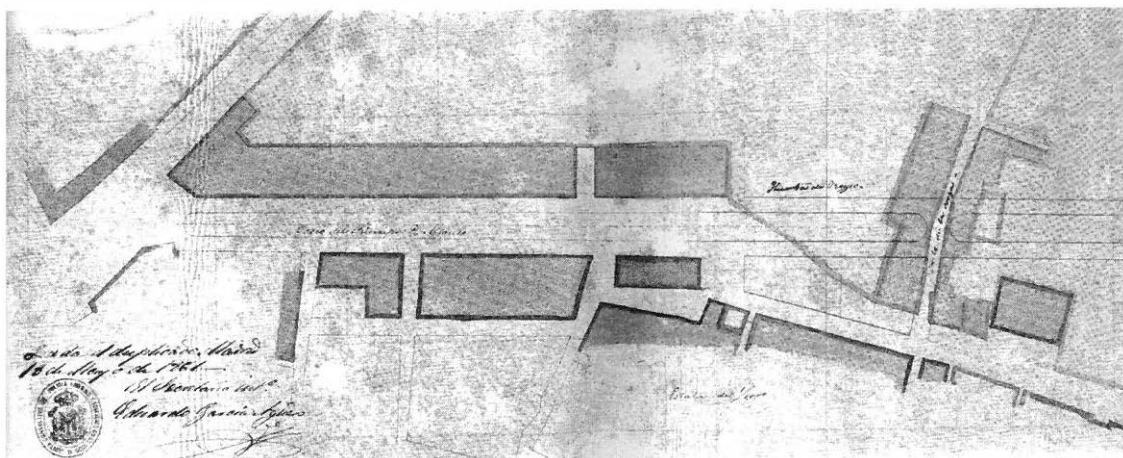
Consagrado ya al ejercicio de su profesión de arquitecto, los primeros trabajos están relacionados con la restauración llevada a cabo en un monumento histórico, los realizados en la iglesia mayor de su ciudad natal tras el incendio que sufrió en 1854. Con el apoyo y la decisión del Obispo Barrios, José Marín-Baldo trazó y dirigió el *Proyecto de Restauración de la Capilla Mayor de la Catedral de Murcia* y la construcción del nuevo *Altar de las Reliquias*<sup>22</sup>.

Este tipo de actividad profesional, de restauración, reparación, reforma o ampliación de edificios históricos, particularmente religiosos, va a estar muy presente a lo largo de toda su carrera, casi siempre en relación con sus sucesivos trabajos de funcionario de instituciones públicas, como los desempeñados en las provincias de Almería y Murcia, donde por su cargo de arquitecto provincial se convertía en el máximo responsable técnico de las intervenciones realizadas en las iglesias de las diócesis cuyos territorios se extendían por aquellas circunscripciones administrativas.

Con este enfoque intervino en numerosos edificios religiosos pertenecientes a las diócesis de Almería, Guadix-Baza, Granada y Murcia. Dirigió en la ciudad de Almería obras de restauración en la *Iglesia Parroquial de San Pedro* y reformas en la *Basilica de la Virgen del Mar*, ambas en 1864<sup>23</sup>. De sus trabajos en esta provincia podemos mencionar el *Informe sobre la Iglesia del Antiguo Convento de Agustinos de Huécija*, de 1867<sup>24</sup> y destacar el *Proyecto de Reedificación y Ensanche de la Iglesia Parroquial de Abla*, fechado en 1860<sup>25</sup>. La intervención más importante en un edificio religioso llevada a cabo por José Marín-Baldo en la provincia de Murcia, después de sus trabajos en la catedral, fue la construcción, a partir del primer cuerpo ya edificado, de la *Torre de la Iglesia Parroquial de La Asunción en Cieza*, con un proyecto de 1872 que se ejecutó al año siguiente<sup>26</sup>. Esta obra es posiblemente la primera que se ha publicado como de José Marín-Baldo en un texto contemporáneo de *Historia del Arte*<sup>27</sup>.

Estudiando los planos de los proyectos, leyendo sus memorias y analizando las obras realizadas, se comprende la práctica con que José Marín-Baldo abordaba la intervención en edificios históricos: su defensa de la función profesional de los arquitectos, su valoración positiva de las armaduras mudéjares, su poco aprecio por la arquitectura del barroco tardío, y su diseño ecléctico que a veces se aproxima a planteamientos neorrenacentistas y otras combina exedras clasicistas con girolas medievales, o cornisas académicas con campanarios neorrománicos.

José Marín-Baldo expuso por escrito su punto de vista teórico sobre la restauración de monumentos, participando así en el debate sobre este tema que tuvo lugar en la segunda mitad del siglo XIX. Lo hizo a través de un artículo titulado «El criterio artístico» que publicó en 1884. Para José Marín-Baldo «—siguiendo las recomendaciones de J. L. Scmith, Inspector de monumentos religiosos de Francia, y autor de un tratado de arqueología y restauración de iglesias—, lo correcto era llevar a cabo una “restauración espléndida” —concepto tomado de Scmith— orientada a “restituir el edificio a su estado primi-



1. Proyecto de *El Paseo del Principe D. Alfonso*, Almería, 1860.

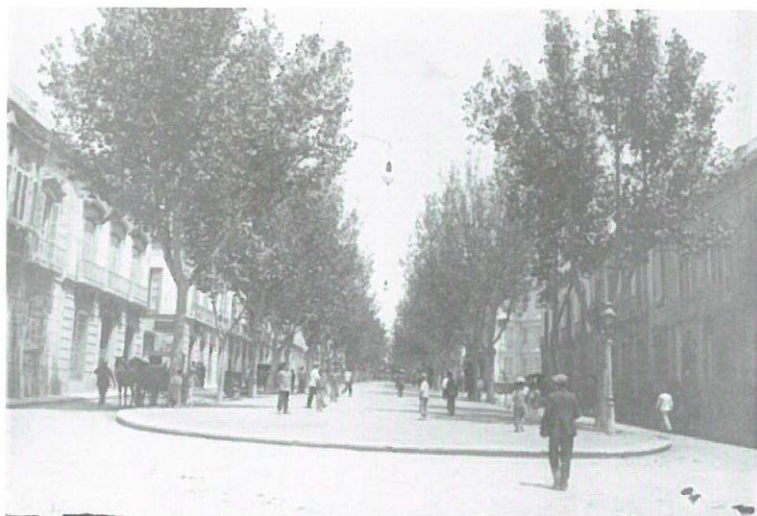
tivo, en su aspecto general y su decoración”. Pensamiento, no cabe duda, inspirado en la doctrina de Viollet-le-Duc»<sup>28</sup>.

Durante su etapa en Madrid también intervino en edificios ya construidos, pero en este período de carácter civil. Proyectoó y dirigió una *Reforma de la Gran Sala del Teatro Real*, formando parte de las interminables obras de este edificio a lo largo del siglo XIX y del XX, así como el diseño y la dirección de los trabajos para la transformación del antiguo «Capellanes» en el entonces elegante *Salón-Romero*<sup>29</sup>.

Por lo que se refiere a edificios de nueva planta, la mayor parte de los proyectos conocidos de José Marín-Baldo son viviendas, aunque de manera puntual hiciera diseños de otras tipologías arquitectónicas, con funciones industriales, entre las que sobresale la construcción del *Matadero de Yecla* de su época de arquitecto provincial de Murcia, o con una finalidad religiosa y funeraria del tipo de su *Proyecto de Capilla Central en el Cementerio de Nuestro Padre Jesús en Murcia*, un interesante diseño perteneciente a su última etapa de arquitecto municipal en esta ciudad<sup>30</sup>, y su *Panteón de la Familia Marín-Baldo*, proyectado en aquella etapa (1888) y construido en el mismo cementerio<sup>31</sup>.

Pero como hemos adelantado, la mayor parte de los proyectos de nueva planta creados por José Marín-Baldo fueron viviendas construidas para la burguesía progresista de la época de Isabel II o para la más conservadora del período de la Restauración, dedicando además un especial interés a un tema candente de la arquitectura de aquellos años, el diseño de la vivienda obrera.

Mientras fue arquitecto provincial de Almería, proyectó numerosas viviendas para la burguesía de esta ciudad. En el centro histórico de la población diseñó casas como la levantada en la calle Marín esquina a Sedano, de 1865<sup>32</sup>, la situada en la confluencia de las



2. Foto antigua de *El Paseo del Príncipe* en Almería conservando el diseño de 1860.

calles Tiendas y Perea<sup>33</sup>, o una en la calle Lope de Vega, de 1868<sup>34</sup>. En las zonas de expansión urbana que comenzaron a desarrollarse por entonces sobresale ante todo la *Casa de Fernando Roda* en el actual Paseo de Nicolás Salmerón esquina a la calle Ata-razanas, de 1864<sup>35</sup>, y su propia vivienda, que proyectó para construir en el Paseo del Príncipe en 1869<sup>36</sup>, aunque tal vez no la llegara a edificar debido a su traslado a Murcia en aquella fecha.

Más tarde, durante la época en que fue arquitecto provincial de Murcia, José Marín-Baldo proyectó y dirigió la construcción de viviendas en la capital, entre las que destacan la *Casa de Ruiz-Funes*, en la Trapararía; la *Casa de Gisbert*, junto a la antigua Puerta del Toro; la fachada policroma de la *Casa de D. E. M. B.* [¿D. Eduardo Marín-Baldo?], en la calle Garnica, etc.<sup>37</sup>. Un *Proyecto de una casa de recreo en la Huerta*, fechado en 1869, se conserva en el Museo de Murcia<sup>38</sup>. De los últimos años de su vida, cuando ejerció de arquitecto municipal de Murcia, sobresale la *Casa de Palazón*, en San Bartolomé<sup>39</sup>.

Muchas de estas viviendas son unifamiliares. Las proyectadas en Almería durante la década de los años sesenta son en su mayoría de formas clasicistas y un lenguaje moderado que sirve de transición entre las formas académicas que perviven hasta los años cincuenta y el Eclecticismo propiamente dicho que dominará la época de la Restauración.

Hay que destacar entre sus proyectos de viviendas la *Casa de Fernando Roda*, con una soberbia fachada de cantería de formas entre clasicistas y neorrenacentistas, pero con una inequívoca vocación palaciega. También el proyecto de 1869 para su propia casa, un diseño de fuerte verticalismo en la planta baja, donde incorpora un entresuelo, solución excepcional hasta entonces en la ciudad de Almería, efecto manierista de multiplicación de columnas en la planta principal y carga ornamental en el ático. Se trata de una especie de anticipo de lo que será su arquitectura ecléctica posterior cuando trabaje en Murcia. Uno de los aspectos a destacar de este período es la policromía que incorpora a algunas de las fachadas, cromatismo que se ha interpretado como una especie de reivindicación del color en la arquitectura<sup>40</sup>.

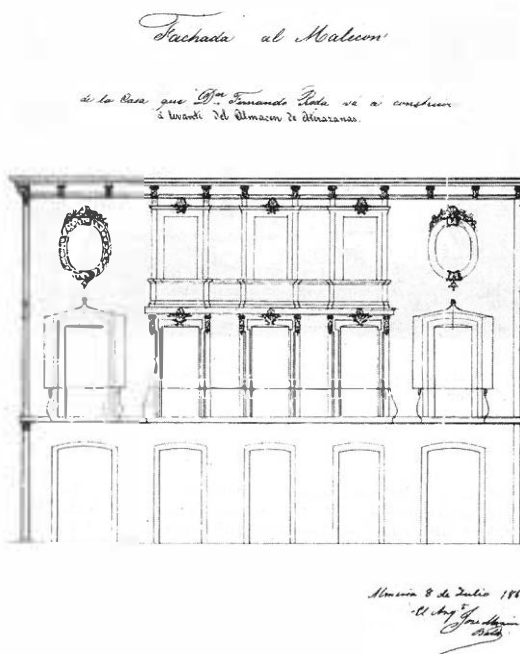
El lenguaje arquitectónico de José Marín-Baldo que se manifiesta fundamentalmente en sus viviendas burguesas, discurre en términos generales por la senda del Eclecticismo, con una práctica basada en una sólida composición académica y una teoría fundamentada en la historia de la arquitectura. En sus primeras obras se inclina más por las formas neorrenacentistas,

pero con el paso del tiempo su Eclecticismo se va enriqueciendo con soluciones de origen medieval o manierista, con incorporación de efectos lumínicos y cromáticos, incluso con criterios regionalistas y nacionalistas<sup>41</sup>.

El diseño de la vivienda obrera fue afrontado por José Marín-Baldo por lo menos desde tres vertientes perfectamente diferenciadas. La primera está constituida por proyectos de «casas pobres» que preparó en gran número durante su estancia en Almería<sup>42</sup>, dentro de una tipología que en esta ciudad se ha denominado casas de puerta y ventana, y que constituye el modelo más característico de vivienda obrera almeriense durante la segunda mitad del siglo XIX<sup>43</sup>.

La segunda vertiente está representada por una propuesta teórica formulada a través de un artículo que publicó en Madrid en 1882 con el título de «Casas para jornaleros». Se trata, según Ángel Isac, de una propuesta tipológica en la que «aboga por una política de alojamiento favorable a la construcción de “grandes casas económicas”, con especial consideración hacia el ensanche de Madrid, y en donde describe un programa-modelo utilizable en cualquier zona del ensanche. Ese mismo año, un artículo de *El Imparcial* —reproducido en la *Revista de la Sociedad Central de Arquitectos*—, denunciaba la inconveniencia de los barrios obreros, la construcción de “casitas sueltas”, y reclamaba que se construyeran “edificios especiales” diseminados por toda la ciudad, proponiendo como modelo la experiencia de Godin en Guisa»<sup>44</sup>.

La tercera vertiente también se realizó por aquellos mismos años de estancia en Madrid, con sendos proyectos para la construcción de viviendas modestas destinados a satisfacer las urgentes necesidades de alojamiento producidas por dos graves catástrofes naturales. La primera fue las inundaciones que afectaron al levante español en 1879. Con este motivo preparó un *Proyecto de barracas sobre zancos* para construir en las huertas de Murcia y Orihuela, que fue uno de los modelos adoptados para la reconstrucción de las viviendas



3. Proyecto de fachada para la Casa de D. Fernando Roda. Almería, 1864.



4. La Casa de D. Fernando Roda en Almería.



5. Iglesia parroquial de Güevéjar  
(Granada), 1886.

destruidas por la riada<sup>45</sup>. La segunda catástrofe fue el terremoto de Alhama de Granada de 1884. José Marín-Baldo participó de forma activa en la reconstrucción de los pueblos destrozados por el seísmo<sup>46</sup>. Fue arquitecto jefe de las obras llevadas a cabo en Alhama, para donde diseñó un tipo de vivienda muy modesta, las llamadas «del sistema Marín Baldo»<sup>47</sup>, si bien la mayor parte de las casas nuevas de esta población se edificaron de acuerdo con los proyectos de Mariano Belmás, uno de los arquitectos más sobresalientes de la época en el diseño y construcción de viviendas obreras<sup>48</sup>. José Marín-Baldo intervino también en otra localidad granadina destruida por el terremoto, Güevéjar, para donde se encargó de diseñar la disposición general de la nueva población y los dos tipos de casas que se construyeron, así como la iglesia y las escuelas<sup>49</sup>.

Estos últimos proyectos son también en parte planificación urbana, tanto de pequeñas poblaciones que en algún caso hubo que diseñar y construir de nuevo, como ocurrió en Güevéjar, o urbanizaciones proyectadas junto a localidades fuertemente afectadas por el terremoto, como fue el caso del *Barrio de la Joya* en Alhama de Granada.

Dentro de este tipo de proyectos destinados al diseño de la ciudad, el que tuvo una extraordinaria trascendencia urbana fue el trazado que José Marín-Baldo preparó en 1860 para del *Paseo del Príncipe D. Alfonso* en Almería, el llamado tradicionalmente *El Paseo*, la calle más importante de la ciudad desde pocos años después de su planificación hasta nuestros días. Su propuesta fue la de prolongar en línea recta hacia el mar del primer tramo de un paseo en construcción, atravesando una zona de huertas y un barrio antiguo. La parte central de la calle la diseñó como un andén o paseo longitudinal con los extremos curvos flanqueado por dos calzadas que corrían entre aquel y las aceras situadas delante de las viviendas. Dos hileras paralelas de árboles que bordeaban el andén central completaban el conjunto<sup>50</sup>.

Pero *El Paseo de Almería*, que es su nombre actual, no fue sólo una avenida o bulvar moderno, fue también el eje a partir del cual José Marín-Baldo proyectó al área más importante de expansión urbana de Almería desde 1860 hasta comienzos del siglo XX, trazando una serie de calles perpendiculares y paralelas al *Paseo* que sirvieron de base a la creación de



una especie de *Ensanche Burgués de Levante* que se extendió desde los límites de las antiguas murallas hasta la primitiva Rambla del Obispo, la actual Avenida de Federico García Lorca, con calles destacadas en la ciudad del siglo XIX como Reyes Católicos, Navarro Rodrigo, Méndez Núñez, Rueda López, Gerona, etc., además de la definición de otros espacios significativos, como la ubicación de la plaza del Mercado Central<sup>51</sup>.

Los diseños de José Marín-Baldo para la ciudad no se limitaron al trazado de paseos o calles. Realizó también trabajos relacionados con los servicios públicos y las infraestructuras urbanas. Durante su etapa en Almería supervisó la pavimentación de calles<sup>52</sup>, proyectó en 1867, junto al ingeniero Francisco Durbán, la canalización a través de un acueducto cubierto de las aguas destinadas al abastecimiento de la ciudad<sup>53</sup>, diseño mobiliario urbano, como una curiosa columna mingitoria en 1860<sup>54</sup>, etc.

Del trabajo de José Marín-Baldo como arquitecto hemos dejado para el final su labor como creador de monumentos conmemorativos. Lo hemos hecho así por varias razones. La primera porque esta actividad artística fue una constante a lo largo de toda su vida con la que además alcanzó los máximos éxitos nacionales e internacionales de su carrera profesional. La segunda razón se refiere a que en los proyectos de monumentos conmemorativos confluyen diferentes vertientes artísticas de José Marín-Baldo, por una parte son fundamentalmente proyectos arquitectónicos, que por lo general, al situarse en un entorno urbano, van a formar parte del diseño de la ciudad, con lo cual, las dos facetas profesionales de arquitecto que hemos comentado hasta aquí, la puramente arquitectónica y la urbana, tienen un punto de unión.

Al mismo tiempo los proyectos de monumentos conmemorativos se relacionan con las facetas artísticas que analizaremos más adelante. Las memorias facultativas que les acompañan



6. Casa del nuevo pueblo de Güevéjar (Granada), 1886.

tienen un tono literario, y la más importante de ellas, la del *Proyecto de Monumento a Colón*, llegó a editarse. Mientras, el protagonismo que en este tipo de diseños tienen los valores plásticos, la importancia que adquiere la policromía y la preparación de algunos proyectos con acuarelas, los sitúan cerca de la actividad de nuestro arquitecto como pintor.

Es notable la relación de monumentos conmemorativos, de muy distinta índole, que se conocen diseñados por José Marín-Baldo. Durante su época de arquitecto provincial de Murcia son varios los proyectados para esta ciudad que no llegaron a construirse. Dos *Monumentos murales dedicados al Cardenal Belluga*, uno de los cuales, premiado en los Juegos Florales, se conservaba en el Museo de la Trinidad, otro *Monumento dedicado a Saavedra Fajardo*, y una *Fuente Monumental con estatua del Cardenal Belluga*, proyecto este último que a comienzos de siglo XX conservaba dedicado don Andrés Baquero Almansa<sup>55</sup>.

De su etapa en Madrid tenemos noticias de que, con motivo del Centenario de Calderón de la Barca en 1881, proyectó y dirigió la construcción de la *Carroza de la Prensa*. Y de su última época en Murcia como arquitecto municipal es el *Pedestal de la escultura de Muñoz* que se situó en el centro de la plaza del Barrio<sup>56</sup>.

Muy por encima de todos ellos se sitúa su *Proyecto de Monumento a Colón*, cuyas primeras ideas comenzó a elaborar durante su estancia en París<sup>57</sup>; más tarde, a finales de los años cincuenta decidió a hacerlas públicas, pues de ellas se hizo eco *El Mundo Pintoresco*<sup>58</sup>; y por fin, en la Exposición Nacional de Bellas Artes de 1866 presentó fuera de concurso una interesante muestra de su proyecto, una maqueta a escala cuya parte escultórica era de Belver y la policromía de Valdivieso, que atrajo el interés de la crítica y dio a conocer el nombre de José Marín-Baldo<sup>59</sup>.

Cuando a comienzos de la Restauración se estaba preparando la participación de España en la Exposición Universal de Filadelfia de 1876, el Comisario Emilio Santos invitó a José Marín-Baldo a rehacer con grandes planos su *Proyecto de Monumento a Cristóbal Colón*, con el objetivo de que figurase lo más dignamente en aquel concurso. Para poder preparar esta ampliación el arquitecto se trasladó a Madrid con la ayuda de una modesta subvención oficial. El desarrollo del proyecto se centró fundamentalmente en cinco grandes bastidores coloreados con acuarelas, que la Comisaría envió a los Estados Unidos, obteniendo en aquella famosa Exposición Universal de Filadelfia de 1876 una medalla de oro<sup>60</sup>.

La intensa actividad como arquitecto no le privó a José Marín-Baldo de tiempo para dedicarse a otras actividades artísticas, como fue la de escritor. En este sentido Baquero Almansa precisó que durante la época en que vivió en Madrid, entre 1876 y 1886, «cultivó también, no sin aplauso, la literatura. Varias leyendas suyas, de fantástica poesía, se publicaron en la “Revista Europa”, de Luis Navarro. Al “Libro de la Caridad” contribuyó con un boceto dramático de las Inundaciones, donde hay tipos huertanos y cuadros de costumbres muy bien observados y movidos. Aun mas ambiente local é interés pintoresco tiene su novela *Fuensantica*, que salió á la luz en “El Semanario Murciano”. Pero su obra literaria mas formal é interesante es un librito, medio cuento medio conferencia, titulado “Lo que dijo Juan de Herrera”, especie de manifiesto de filosofía del arte arquitectónico»<sup>61</sup>.

A esta faceta de José Marín-Baldo como escritor, que de manera tan precisa nos esbozó Baquero Almansa, historiador pero también especialista en literatura<sup>62</sup>, añadiríamos noso-

tros su labor como articulista en revistas especializadas en arquitectura. Entre sus artículos podemos destacar «Monumento á Cristóbal Colon» (1876)<sup>63</sup>, los ya mencionados «Casas para jornaleros» (1882)<sup>64</sup> y «El criterio artístico» (1884)<sup>65</sup>, o «El arquitecto en nuestros días» (1887)<sup>66</sup>.

Formando parte de esta literatura arquitectónica hay también que mencionar la *Memoria Facultativa* de su *Proyecto de Monumento a Colón*, que fue editada en 1876<sup>67</sup>, y calificada por Baquero Almansa de un «documento tan bien pensado como escrito, que honra el talento original y la pluma suelta y expresiva de su autor»<sup>68</sup>.

«Pero su obra literaria mas formal é interesante» es el cuento titulado *Lo que dijo Juan de Herrera*, que publicó en 1882<sup>69</sup>. Se trata de un relato de más de trescientas páginas dedicado a la Sociedad Central de Arquitectos, en donde basándose en el recurso literario de un sueño, expone de manera novelada sus puntos de vista sobre la historia de la arquitectura, los templos cristianos, las técnicas constructivas, los edificios monumentales, la arquitectura contemporánea, la profesión de arquitecto, la ambición de los artistas, etc., temas que hábilmente combina con relatos autobiográficos, esquemas histórico-artísticos, relaciones de monumentos arquitectónicos y citas eruditas. Se trata de un texto ágil que se mueve entre la herencia del imaginario romántico y la visión objetiva de la realidad. Un texto que manifiesta la contradicción entre los ideales de un artista formado en el Romanticismo y su conciencia del materialismo en el que desarrolla su actividad artística, muy especialmente la arquitectónica. Lo que dijo Juan de Herrera: «—¡Un arquitecto del siglo XIX!... ¡Pobre hombre!... ¿Qué tendrá que hacer en estos tiempos?... Entramados de sexma ó de viguetas para casas de cinco pisos, que produzcan el seis por ciento de renta al año. ¡Pobre hombre!»<sup>70</sup>.

La faceta de pintor es la que en José Marín-Baldo aparece menos definida. Baquero Almansa no hace mención alguna a esta actividad artística, a pesar de que recoge puntualmente muchos de sus proyectos arquitectónicos en Murcia y sus textos literarios. Tampoco José Marín-Baldo se refiere a ella en su libro, en parte autobiográfico, *Lo que dijo Juan de Herrera*, cuando se califica de modesto arquitecto y escritor<sup>71</sup>.



7. Portada del libro *Lo que dijo Juan de Herrera*, 1882.



8. *Paisaje nevado*, óleo sobre lienzo, 1855.

Sin embargo, en un repertorio tan clásico como la *Galería biográfica de artistas españoles del siglo XIX* de Ossorio y Bernard publicado en 1883-1884, es decir, cuando José Marín-Baldo trabajaba en Madrid, aparece perfectamente referenciado: «Arquitecto murciano, que ejercita con gran éxito la pintura de paisaje. En el Salón del periódico *El Globo* han figurado obras de su mano»<sup>72</sup>.

Esta faceta artística presenta además la dificultad añadida de que a la profesión de pintor se

dedicó uno de sus hijos, José María Marín-Baldo Burgueros, figura destacada de la pintura murciana de finales del siglo XIX y de comienzos del siglo XX, que normalmente aparece mencionado como José Marín-Baldo, con lo que padre e hijo a veces terminan solapándose.

José María Marín-Baldo Caquia residió durante algún tiempo en París, donde completó su formación de pintor como discípulo del artista francés Joseph Nicolle (1810-1887), un pintor de temas arquitectónicos del que se conservan sobre todo acuarelas y que fue diseñador jefe de la Manufactura de Sèvres.

De la primera etapa de José Marín-Baldo como pintor conocemos un cuadro fechado en 1855, *Paisaje invernal*, que muestra una gran influencia romántica. Más tarde evolucionaría hacia un estilo ecléctico de corte realista. Durante su etapa en Madrid como arquitecto del Ministerio de Hacienda, practicó la pintura de paisaje, haciéndolo, según su coetáneo Ossorio y Bernard, «con gran éxito».

Los parámetros que rigen en los paisajes de José Marín-Baldo serían fundamentalmente los del Realismo, aunque en ocasiones, como ocurre con otros pintores de su época, se puedan apreciar ciertas reminiscencias románticas. Su pintura se inscribiría dentro de la corriente realista que desde mediados de siglo comenzó a competir con el Romanticismo, y que caracterizará el paisaje en España durante la segunda mitad del siglo XIX, antes de que se extendiera la influencia del Impresionismo. Una corriente artística en la que destacaron paisajistas de la misma generación que el arquitecto José Marín-Baldo, como Carlos de Haes (1826-1898), que fue el que ejerció una mayor influencia en la pintura de paisaje española de la segunda mitad del novecientos, Ramón Martí Alsina (1826-1894) y Martín Rico y Ortega (1933-1908).

Entre las obras pintadas por José Marín-Baldo podemos citar, además del mencionado *Paisaje invernal*, otras de planteamientos mucho más realistas, como las tituladas *¡Después de una buena comida!*, *Lavanderas* y *Granja de Murcia*. Publicando este texto en Granada, quisiéramos destacar también su obra *El Darro. Recuerdo de Granada*, que perteneciente a los fondos del Museo del Prado se encuentra en Roma, en la Embajada de España en el Quirinal.

José Marín-Baldo nos aparece, pues, como un arquitecto que participó prácticamente en todas las facetas características de su profesión: diseño de nueva planta edificios religiosos, industriales, institucionales y privados, con viviendas para las diferentes clases sociales de su época, desde palacios a barracas; intervino en edificios antiguos, restauró monumentos históricos, reformó construcciones modernas, etc.

Al mismo tiempo trazó grandes paseos, planificó expansiones urbanas para la burguesía, y pueblos y barrios para las clases populares. Paralelamente su imaginación concebía desde monumentos gigantescos a sencillos pedestales de estatuas, desde fuentes y murales conmemorativos a columnas mingitorias. Nada en la arquitectura parecía serle ajeno, porque cuando no proyectaba, escribía polemizando sobre las atribuciones de los arquitectos, defendiendo criterios «artísticos» para la restauración arquitectónica o proponiendo soluciones para la vivienda obrera.

No debieron parecerle suficientes todas estas facetas artísticas, si además escribía poesía, cuento, novela..., y aún le sobraba tiempo para pintar paisajes tardorrománticos o realistas, escenas naturalistas de la vida cotidiana, etc.

Las distintas facetas artísticas que practicó José Marín-Baldo no son, sin embargo, actividades absolutamente independientes: todas ellas giran en torno a la arquitectura como núcleo central. La mayor parte de sus textos literarios están directa o indirectamente relacionados con esta disciplina. Una relación menos evidente parecen mostrar sus pinturas. Pero si recordamos que se formó con un pintor especializado en temas arquitectónicos, que sus más importantes diseños incluían planos pintados a la acuarela, que algunos de sus proyectos llamaron la atención por su policromía, y que ésta fue también protagonista en algunos de los edificios que construyó, la relación entre su pintura y su arquitectura resulta bastante más clara.

La razón que explica la confluencia de las diferentes facetas creativas de José Marín-Baldo en la arquitectura, está en su concepto de arquitecto. Para él, ser arquitecto era sobre todo ser artista, un artista que, en sus propias palabras, practicaba la arquitectura, «¡la más bella, más metafísica, y más nobles de las artes!»<sup>73</sup>.

## NOTAS

1. GÓMEZ-MORENO CALERA, José M. [Manuel]. «Sobre la ampliación de iglesias en Andalucía Oriental en los siglos XVIII y XIX: los casos de Dalías y Ablá». *Anales del Colegio Universitario de Almería. Letras*, VIII (1989), pp. 200-204 y 208-216.

2. ISAC, Ángel. «El debate en torno a los barrios obreros en el I Congreso Nacional de Arquitectos de 1881». En: BONET CORREA, Antonio (Coordinador). *Urbanismo e Historia Urbana en el Mundo Hispánico*. Segundo Simposio, 1982. Madrid: Universidad Complutense, 1985, p. 420.

3. RODRÍGUEZ DOMINGO, José Manuel. «La Junta de Reparación de Templos de la diócesis de Guadix-Baza (1845-1904)». *Cuadernos de Arte de la Universidad de Granada*, 31 (2000), pp. 164-165.
4. GUILLÉN MARCOS, Esperanza. *De la Ilustración al Historicismo: Arquitectura Religiosa del Arzobispado de Granada (1773-1868)*. Granada: Diputación, 1990, p. 357.
5. CAPARRÓS MASEGOSA, Lola. *Artes plásticas en la prensa granadina del siglo XIX*. Granada: Universidad, 2001, p. 176.
6. VILLANUEVA MUÑOZ, Emilio Ángel. «La expansión urbana en la Almería decimonónica: los ensanches». *Anales del Colegio Universitario de Almería. Letras*. IV (1982), pp. 169-173; y «Arquitectura y urbanismo en los siglos XIX y XX (hasta 1936): El desarrollo de la Arquitectura Historicista». En: AA.VV. *Almería*. Granada: Editorial Andalucía de Ediciones Anel, 1983, IV, pp. 1396 y 1406.
7. VILLANUEVA MUÑOZ, Emilio Ángel. *Urbanismo y Arquitectura en la Almería Moderna (1780-1936)*. Almería: Cajal, 1983, pp. 125-133, 213-214, 216, 219, 221, 345-350, 415-416, 443 y 570-574.
8. BONET CORREA, Antonio; LORENZO FORNIÉS, Soledad y MIRANDA REGOJO, Fátima. *La polémica ingenieros-arquitectos en España. Siglo XIX*. Madrid: Turner, 1985, pp. 171-172 y 173-174.
9. ISAC, Ángel. *Eclecticismo y pensamiento arquitectónico en España. Discursos, revistas, congresos 1846-1919*. Granada: Diputación, 1987, p. 323.
10. *Ibidem*, pp. 197-198.
11. Una primera biografía de José Marín-Baldo es la que escribió Andrés Baquero Almansa en su libro *Los profesores de las Bellas Artes Murcianas con una introducción histórica*. Murcia: Imprenta Sucesores de Nogués, 1913. Las citas de esta obra las haremos sobre la segunda edición: BAQUERO ALMANSA, A. [Andrés]. *Los profesores...* Murcia: Ayuntamiento, 21980, p. 412. Más reciente, completa y documentada en la biografía que forma parte del libro de Dora NICOLÁS GÓMEZ. *Arquitectura y Arquitectos del siglo XIX en Murcia*. Murcia: Ayuntamiento y Colegio Oficial de Arquitectos, 1993, pp. 141-145 y 204-205. Por lo que se refiere al lugar y fecha de su nacimiento hay datos contradictorios. Creemos que la información más fiable en estos asuntos es la facilitada por un descendiente suyo, José Francisco Marín-Baldo Gómez en Internet, puntualizando que el arquitecto nació en Murcia el día 10 de junio de 1828, siendo bautizado al día siguiente en San Bartolomé con el nombre de José María Bernabé (MARÍN-BALDO GÓMEZ, José Francisco. Marín-Baldo. <http://www.abcgenealogia.com/Marin-Baldo.html>, p. 3).
12. PÉREZ ROJAS, Francisco Javier. *Cartagena 1874-1936 (Transformación urbana y arquitectura)*. Murcia: Editora Regional, 1986, p. 216.
13. MARÍN BALDO, J. [José]. *Lo que dijo Juan de Herrera* [Cuento original de]. Madrid: Establecimiento Tipográfico de G. Juste, 1882, p. 10.
14. BAQUERO ALMANSA, A. [Andrés]. *Los profesores...*, pp. 413-414 y NICOLÁS GÓMEZ, Dora. *Arquitectura y arquitectos...*, pp. 143-144.
15. BAQUERO ALMANSA, A. [Andrés]. *Los profesores...*, pp. 414-415. Dora Nicolás Gómez precisa que en 1880 fue nombrado para el cargo de "Perito de la riqueza urbana" con destino en la Dirección General de Contribuciones del Ministerio de Hacienda (NICOLÁS GÓMEZ, Dora. *Arquitectura y arquitectos...*, p. 144).
16. BONET CORREA, Antonio... *La polémica...*, p. 282.
17. BAQUERO ALMANSA, A. [Andrés]. *Los profesores...*, pp. 414-415 y NICOLÁS GÓMEZ, Dora. *Arquitectura y arquitectos...*, p. 144.
18. PÉREZ ROJAS, Francisco Javier. *Cartagena...*, p. 381.
19. NICOLÁS GÓMEZ, Dora. *Arquitectura y arquitectos...*, p. 144.
20. BAQUERO ALMANSA, A. [Andrés]. *Los profesores...*, p. 415 y NICOLÁS GÓMEZ, Dora. *Arquitectura y arquitectos...*, pp. 144 y 204-205
21. ARBAIZA BLANCO-SOLER, Silvia y HERAS CASAS, Carmen. «Inventario de los dibujos arquitectónicos (De los siglos XVIII y XIX) en el Museo de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando». *Academia. Boletín de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando*, 91 (2000), p. 193. Una planta y un alzado de este proyecto habían sido publicados por NICOLÁS GÓMEZ, Dora. *Arquitectura y arquitectos...*, pp. 141-143, figs. 76 y 77.
22. BAQUERO ALMANSA, A. [Andrés]. *Los profesores...*, p. 412.
23. VILLANUEVA MUÑOZ, Emilio Ángel. *Urbanismo...*, p. 415, il. 148 y p. 416.

24. GUILLÉN MARCOS, Esperanza. *De la Ilustración...*, p. 357.
25. GÓMEZ-MORENO CALERA, José M. [Manuel]. «Sobre la ampliación...», pp. 200-204 y 208-216, y RODRÍGUEZ DOMINGO, José Manuel. «La Junta...», pp. 164-165.
26. La memoria del proyecto de la torre de Cieza la publicó su autor en 1873 (MARÍN BALDO, J. *Proyecto de una torre para la iglesia parroquial de Cieza*. Murcia, Tip. Centro Editorial, 1873), pudiéndose consultar hay también en Internet: Torre de la Iglesia de La Asunción.[http://www.ctv.es/USERS/jbrarq/w\\_torre.htm](http://www.ctv.es/USERS/jbrarq/w_torre.htm), pp. 1-2.
27. PÉREZ SÁNCHEZ, Alfonso E. [Emilio] «Arte». En: AA.VV. *Murcia. Tierras de España*. Madrid: Fundación Juan March y Barcelona: Noguer, 1976, p. 305.
28. ISAC, Ángel. *Eclecticismo...*, p. 197.
29. BAQUERO ALMANSA, A. [Andrés]. *Los profesores...*, p. 414.
30. *Ibidem*, pp. 414-415.
31. NICOLÁS GÓMEZ, Dora. *La morada de los vivos y la morada de los muertos: arquitectura doméstica y funeraria del siglo XIX en Murcia*. Murcia: Universidad, 1994, pp. 177 y 209.
32. Archivo Municipal de Almería (A.M.A.), leg. 575, doc. 45 y VILLANUEVA MUÑOZ, Emilio Ángel. *Urbanismo...* p. 345.
33. A.M.A., leg. 734, doc. 17 y VILLANUEVA MUÑOZ, Emilio Ángel. *Urbanismo...*, p. 347.
34. A.M.A., leg. 357, doc. 21 y VILLANUEVA MUÑOZ, Emilio Ángel. *Urbanismo...* p. 348, il. 100 y pp. 349-350.
35. A.M.A., leg. 647, doc. 142 y VILLANUEVA MUÑOZ, Emilio Ángel. *Urbanismo...*, p. 346, il. 98 y p. 347.
36. A.M.A., leg. 661, doc. 1 y VILLANUEVA MUÑOZ, Emilio Ángel. *Urbanismo...*, p. 350.
37. BAQUERO ALMANSA, A. [Andrés]. *Los profesores...*, pp. 413-414.
38. NICOLÁS GÓMEZ, Dora. *Arquitectura y arquitectos...*, p. 143 y p. 65, fig. 16.
39. BAQUERO ALMANSA, A. [Andrés]. *Los profesores...*, p. 415.
40. PÉREZ ROJAS, Francisco Javier. «Arquitectura y urbanismo. Siglo XIX». En: AA.VV. *Historia de la Región Murciana*. Murcia: Ediciones Mediterráneo, 1980, VII, p. 203.
41. PÉREZ ROJAS, Francisco Javier. *Cartagena...*, p. 216.
42. ISAC, Ángel. «El debate...», p. 421.
43. VILLANUEVA MUÑOZ, Emilio Ángel. «"La casa de puerta y ventana" en la Almería de la segunda mitad del siglo XIX». En: AA.VV. *II Congreso Español de Historia del Arte. Ponencias y Comunicaciones*. Valladolid: Comité Español de Historia del Arte, 1978, pp. 90-96.
44. ISAC, Ángel. *Eclecticismo...*, pp. 323-324. También en «El debate...», p. 421.
45. BAQUERO ALMANSA, A. [Andrés]. *Los profesores...*, p. 414 y NICOLÁS GÓMEZ, Dora. *Arquitectura y arquitectos...*, pp. 144. Pérez Rojas ha publicado una imagen de este tipo de viviendas (PÉREZ ROJAS, Francisco Javier. «Arquitectura y urbanismo...», p. 203).
46. BAQUERO ALMANSA, A. [Andrés]. *Los profesores...*, pp. 414-415.
47. «La reconstrucción de los pueblos de Andalucía». *Gaceta del Constructor*, XIII (1886), p. 523. La información de la revista *Gaceta del Constructor* de esta nota y de la 47 nos ha sido proporcionada por Ángel Isac, así como el texto de los artículos de José Marín-Baldo «Monumento á Cristóbal Colon» y «El criterio artístico», lo que le agradecemos sinceramente.
48. ISAC, Ángel. «El debate...», p. 420.
49. «Inauguración y bendición de los nuevos pueblos erigidos con motivo de los terremotos de Andalucía». *Gaceta del Constructor*, XIV (1887), p. 567.
50. El plano del Proyecto de Prolongación del Paseo del Príncipe D. Alfonso está publicado en VILLANUEVA MUÑOZ, Emilio Ángel. *Urbanismo...*, pp. 129-130, y su memoria correspondiente en las pp. 570-574.
51. VILLANUEVA MUÑOZ, Emilio Ángel. *Urbanismo...*, pp. 125-133, 443 y 570-574.
52. *Ibidem*, p. 216.
53. *Ibidem*, pp. 213-214.
54. A.M.A., leg. 654, doc. 7 y VILLANUEVA MUÑOZ, Emilio Ángel. *Urbanismo...*, p. 219 y p. 221, il. 47.

55. BAQUERO ALMANSA, A. [Andrés]. *Los profesores...*, p. 413 y NICOLÁS GÓMEZ, Dora, *Arquitectura y arquitectos...*, p. 143. En la p. 145, fig. 78 de esta última obra se reproduce el proyecto mural al Cardenal Belluga premiado en los Juegos Florales de Murcia en 1876.
56. BAQUERO ALMANSA, A. [Andrés]. *Los profesores...* pp. 414-415.
57. *Ibidem*, p. 413.
58. CAPARRÓS MASEGOSA, Lola. *Artes plásticas...*, p. 176.
59. BAQUERO ALMANSA, A. [Andrés]. *Los profesores...*, pp. 412-413 y NICOLÁS GÓMEZ, Dora. *Arquitectura y arquitectos...*, p. 142.
60. BAQUERO ALMANSA, A. [Andrés]. *Los profesores...*, p. 414; NICOLÁS GÓMEZ, Dora. *Arquitectura y arquitectos...*, p. 144; y sobre todo PÉREZ ROJAS, Francisco Javier. «Arquitectura y urbanismo...», pp. 200-203, con una imagen del proyecto.
61. BAQUERO ALMANSA, A. [Andrés]. *Los profesores...*, p. 415.
62. Don Andrés Baquero Almasa fue, entre otros muchos cargos, Catedrático de Literatura en el Instituto de Murcia y miembro de la Real Academia de la Lengua Española (PLAZA Y SANTIAGO, Francisco Javier. «Prólogo» al libro BAQUERO ALMANSA, A. [Andrés]. *Los profesores...*, p. s.n.).
63. MARÍN BALDO, José. «Monumento á Cristóbal Colon». *Anales de la Construcción y de la Industria*, I (1876), pp. 153-157.
64. MARÍN BALDO, José. «Casas para jornaleros». *Anales de la Construcción y de la Industria*, VII (1982), pp. 97-102 y *Revista de la Arquitectura Nacional y Extranjera*. IX (1982), pp. 1-6.
65. M. BALDO, J. [MARÍN-BALDO, José]. «El criterio artístico». *Revista de la Sociedad Central de Arquitectos*, XI (1984), pp. 227-230.
66. [¿MARÍN BALDO, José?] «El arquitecto en nuestros días. I». *Revista de la Sociedad Central de Arquitectos*, 10 de febrero de 1887, pp. 27-28, y «El arquitecto en nuestros días. II». *Revista de la Sociedad Central de Arquitectos*, 20 de febrero de 1887, pp. 35-37. Textos recogidos en: BONET CORREA, Antonio... *La polémica...*, pp. 171-172 y 173-174.
67. MARÍN BALDO, José. *Proyecto de un monumento á la gloria de Cristóbal Colon y de España, por el descubrimiento del Nuevo Mundo. Memoria facultativa*. Madrid: M. Minuesa, 1876 (83 pp.).
68. BAQUERO ALMANSA, A. [Andrés]. *Los profesores...*, p. 416.
69. MARÍN BALDO, J. [José]. *Lo que dijo Juan de Herrera* [Cuento original de]. Madrid: Establecimiento Tipográfico de G. Juste, 1882 (319 pp.).
70. *Ibidem*, p. 300.
71. *Ibidem*, p. 09.
72. OSSORIO Y BERNARD, M. *Galería biográfica de artistas españoles del siglo XIX*. Madrid: Imprenta de Moreno y Rojas, 1883-1884. Las citas la hacemos por la reedición de 1975: OSSORIO Y BERNARD, M. *Galería...* Madrid: Ediciones Giner, 1975, p. 416.
73. De la intervención de José Marín-Baldo en el Primer Congreso Nacional de Arquitectos celebrado en Madrid en 1881 (BONET CORREA, Antonio... *La polémica...*, p. 282).